

Aagesen insta a apostar por energía autóctona y renovable ante un coste extra de 100.000 millones en la UE por la guerra

La vicepresidenta tercera del Gobierno avanza que septiembre ha sido el más cálido de la serie histórica ► Demanda que se regule la IA para ponerla al servicio de los países

JUAN CRUZ PEÑA
MADRID

La vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Sara Aagesen, defendió la necesidad urgente de transformar el modelo energético europeo durante su intervención en la tercera edición del Foro CREO, organizado por **CincoDías** y Prisa Media. Aagesen advirtió de que los conflictos internacionales, como la guerra en Ucrania y las tensiones en Oriente Próximo, han dejado al descubierto las debilidades del continente. Según afirmó la ministra, la coyuntura geopolítica actual “ha demostrado que Europa es muy vulnerable y precisamente vulnerable por nuestra dependencia de los combustibles fósiles”.

Frente a esta dependencia exterior, Aagesen recordó las cifras aportadas por la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, señalando que la Unión Europea ha tenido que soportar “un extracoste respecto a los mismos combustibles que habían sido importados por encima de los 100.000 millones de euros” desde el inicio del conflicto. Para combatir este menoscabo económico, la vicepresidenta instó a acelerar el uso de recursos propios inagotables: “Creo que la gran apuesta es buscar energía autóctona”, basándose en “nuestro entorno natural, el sol y el viento”. Asimismo, destacó que las tecnologías limpias generan ya cerca del “60% de la energía eléctrica en nuestro país”, aportando precios competitivos que posicionan a España como “la primera economía avanzada que más crecerá por tercer año consecutivo” según las previsiones del FMI.

En el ámbito de la emergencia climática, la ministra avanzó un dato

de gran relevancia institucional y ambiental. Aagesen anunció que hoy la Aemet va a hacer público el balance climático del mes y “nuevamente tenemos una mala noticia”. En concreto, confirmó que el mes de septiembre “ha sido el más cálido de la serie histórica con una temperatura media 3,4 grados superior al promedio de referencia”, tras un periodo caracterizado por olas de calor y precipitaciones extremas.

La titular de Transición Ecológica subrayó que este incremento térmico no representa una cifra abstracta, sino que entraña “consecuencias reales, palpables, muy claras y materiales para la prosperidad”. Puso el foco en el impacto directo que sufren “los que trabajan al aire libre, los que cultivan nuestros alimentos y la gestión del agua”. Ante estos estragos, incidió en que “la adaptación tiene que formar parte de las decisiones de inversión y de la planificación del territorio” para reforzar infraestructuras y prevenir pérdidas, remarcando que “competitividad y descarbonización son las dos caras de la misma moneda”.

En línea con lo anterior, Aagesen hizo un alegato a favor de apostar en el futuro por decisiones concretas como optar por la ciencia frente al negacionismo.

Centros de datos

Por último, la ministra abordó el reto de la transformación digital, defendiendo la urgencia de regular los avances tecnológicos con un enfoque humanista. Respecto al despliegue de algoritmos e innovación digital, Aagesen abogó por “avanzar hacia una inteligencia artificial que se desarrolle de forma ética con una regulación que asegure que esta inteligencia ar-



Sara Aagesen, vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, en el foro CREO. INMA FLORES

“Nos debemos alejar del ruido, de la polarización y del descrédito a la ciencia”, afirma

tificial se pone al servicio del bien común”. Especificó además que este marco regulatorio debe ser una herramienta que “protege a los más pequeños” y que contribuya decididamente a “la sostenibilidad y a la soberanía de los países”. Las palabras de la vicepresidenta se dan en plena carrera por aprobar el real decreto que impone nuevas exigencias a los proyectos de centros de datos, que el Gobierno busca elevar al Consejo de Ministros antes de las

elecciones generales del 29 de noviembre.

Para finalizar, Sara Aagesen apeló a la responsabilidad colectiva y al rigor institucional, señalando que “la toma de decisiones requiere de conocimiento riguroso”. Reclamó a la sociedad civil y a los representantes políticos que “nos alejemos del ruido, de la polarización, de la desinformación y del descrédito a la ciencia”. Concluyó su intervención recordando que el futuro del país depende de

las decisiones estratégicas que se adopten en el presente: “El futuro no nos espera, se crea”.

Más allá de las cifras energéticas y ambientales, la intervención de Aagesen dejó un trasfondo eminentemente político estructurado en torno al modelo de Estado y de sociedad. La vicepresidenta contrapuso –a pocas semanas de las elecciones generales que se celebrarán el próximo 29 de noviembre– visiones de futuro planteando abiertamente la cuestión central que, a su juicio, afronta el país: “¿Qué modelo tenemos para España? ¿Qué modelo queremos para el futuro?”

Servicios públicos

En su discurso, dibujó un proyecto basado en la igualdad y la justicia social, defendiendo que ni el género, ni el tamaño del municipio de origen ni el nivel de renta familiar deben determinar las oportunidades de la ciudadanía. Para ello, reivindicó el papel vertebrador de unos servicios públicos sólidos –sanidad, educación y sistema de cuidados– y un crecimiento económico de corte humanista e inclusivo.

Asimismo, Aagesen situó la acción exterior de España en la defensa del multilateralismo, el derecho internacional y la paz en el seno de la Unión Europea. Ante las transformaciones en curso, la ministra hizo un llamamiento explícito a preservar el consenso institucional frente a la crispación.

La vicepresidenta tercera definió el momento actual como una encrucijada donde cada decisión concreta moldea el rumbo de las próximas generaciones, llamando a elegir la autonomía, la inversión pública y la cooperación frente a la dependencia externa y la confrontación.